



En Memoria de Eva Schlosser (Q.E.P.D.)

Selección de texto realizada para la "Cadena Fraternal", Página editada con los auspicios de la
Respetable:. Logia:. Simbólica:. "La Fraternidad N°62" de Tel Aviv, Israel

Plancha 1012

De Primera Cámara



De Primera Cámara

La masonería recoge las enseñanzas de los grandes iluminados y trata de difundirlas entre sus miembros. Una

de ellas es el reconocimiento del sufrimiento humano, El sufrimiento existe. El ser humano sufre y esa es una verdad incontestable, pero ¿Por qué sufre?

La [masonería](#) nos dice que el origen del sufrimiento son [los vicios](#). Y ¿que son los [vicios](#)?, el afán de contentar nuestros deseos. Aquí está la respuesta a esta contundente afirmación: la vinculación del sufrimiento con el deseo. La relación sufrimiento-deseo es una realidad consustancial al ser humano.

Pero la masonería sabe también que el sufrimiento por el deseo puede cesar pues el deseo puede ser superado. **La masonería deja una puerta abierta la esperanza.** Todo ser humano puede alcanzar la paz interior, hallar un estado de felicidad total. Este camino abarca las prácticas espirituales de las virtudes como forma de conducta y la meditación como camino de introspección interior. Se llama el sendero óctuple:

Uno: La recta comprensión. Que implica ver las cosas tal cual son, sin prejuicios, practicando la duda como forma de abordar dogmas, opiniones o creencias, aspirando a percibir la realidad en su justa dimensión. Es uno de los llamados “entrenamientos de la sabiduría”

Dos: La recta intención. Supone la aspiración de lograr que todo lo que pensemos, deseemos o realicemos esté ligado con la bondad, la verdad, la justicia y demás virtudes. Es otro de los llamados “entrenamientos de la sabiduría”

Tres: La recta palabra. Significa utilizar la palabra sin mentir, sin exagerar, sin disfrazar, sin doble sentido y sobre todo, sin daño para ningún ser viviente. Es uno de los llamados “entrenamientos de la ética”

Cuatro. La recta acción. Esta consiste en una aspiración de conducta hacia los demás y hacia uno mismo, exenta de egoísmo y temor. Es otro de los “entrenamientos de la ética”.

Cinco. La recta forma de ganarse la vida. Debemos esforzarnos en que nuestra vida esté asentada sobre la honradez, es decir, que nuestro sustento no implique ningún perjuicio para nadie. Constituye, como los dos anteriores, otro “entrenamiento de la ética”.

Seis. El recto esfuerzo. Implica comprender y asumir que el camino de la iluminación es un sendero que requiere un sincero esfuerzo (el esfuerzo que domina las pasiones) íntimamente ligado a la propia debilidad del ser humano ante el mundo de las formas y las sensaciones. Es uno de los llamados “entrenamientos de la meditación”.

Siete. La recta atención. Consiste en comprender y asumir que el esfuerzo antes mencionado necesita de la atención como guía y que esta debe centrarse especialmente en uno mismo como objeto de observación. Es otro de los “entrenamientos de la meditación”.

Ocho. La recta concentración. Supone comprender y asumir que la mente, origen de todo miedo y confusión, necesita un correcto entrenamiento. Es el último de los “entrenamientos de la meditación”

La mente es la causante y fuente del sufrimiento, todos los vicios brotan de ella. **La clave de la felicidad esta en aprender a controlar la mente.** Aquí entra el proceso de la meditación como herramienta imprescindible para calmar la mente. La masonería tiene un método especial para ello.

Autor: Eduardo Ramírez Garza